

El suelo de Sogepsa en Langreo despierta poco interés y sigue sin compradores

La sociedad regional no consiguió ninguna oferta por los terrenos anexos al nuevo cuartel, a pesar de haber rebajado a la mitad su precio

Langreo, J. VIVAS

La Sociedad Mixta de Gestión y Promoción del Suelo en Asturias (Sogepsa) no ha recibido ninguna oferta para la parcela de suelo edificable de Langreo que incluyó dentro del concurso público de venta de suelo residencial y dotacional que lanzó en enero de este año. Se trataba de los terrenos situados junto al nuevo cuartel de la Guardia Civil en Langreo. Según la entidad, eso sí, hubo empresas que sí se interesaron en la parcela, sobre todo en relación a su capacidad comercial, pero las ofertas no se materializaron. El sector de la construcción está de capa caída en toda la comarca.

El concurso público de enero sacaba a licitación la parcela del nuevo cuartel por un precio de 550.000 euros, con capacidad para 42 viviendas, con 4.243,80 metros cuadrados residenciales y 783,62 para uso comercial. Se da la circunstancia, además, que Sogepsa ya había bajado el precio de estos terrenos respecto a la licitación del año pasado, cuando pedía 1,3 millones. Es decir, había bajado su precio más del 50 por ciento.

No es el único solar a la venta en Langreo. Sogepsa también dispone de los terrenos donde antes se ubicaba el antiguo cuartel de la Guardia Civil, una parcela que en su página web destaca como “so-



El solar de Sogepsa, junto al nuevo cuartel de la Guardia Civil. | J. R. SILVEIRA

Los terrenos en Langreo

01 **Nuevo cuartel.** El solar que está junto al nuevo cuartel de la Guardia Civil salió a concurso público por 550.000 euros. Este precio supone una rebaja del 50% sobre la cuantía inicial.

02 **Antiguo cuartel.** Los terrenos que ocupaba el antiguo cuartel de la Guardia Civil, también propiedad de Sogepsa, están a la venta. Tienen un precio de 4,12 millones de euros.

03 **Interés.** La parcela anexa al nuevo cuartel despertó el interés de varios posibles compradores. Estaban atraídos por las posibilidades comerciales, pero no hubo ninguna oferta firme.

lar singular” y por el que Sogepsa pidió el año pasado 4,12 millones de euros. Estos terrenos tienen capacidad para la construcción de 183 viviendas, y también es destacada su superficie para uso comercial. Según Sogepsa, dada su ubicación —entre Sama y La Felguera—, este solar podría levantar interés desde un punto de vista “comercial”. Sin embargo, cuando se sacó a concurso ya el año pasado, en una convocatoria anterior, tampoco se presentaron ofertas.

Mientras, el Ayuntamiento de Langreo está dando cumplimiento al convenio firmado entre ambas administraciones para la utilización del solar como aparcamiento de forma temporal mientras no se venda la parcela. A diferencia de otros espacios utilizados de forma temporal como aparcamiento, la intención con la parcela del antiguo cuartel es que sea asfaltada para evitar tener que realizar un mantenimiento constante. No sólo eso, también estaba en proyecto la instalación de césped artificial en el talud próximo a la acera de la calle Jovellanos, que une La Felguera y Sama. Este nuevo aparcamiento supondría la habilitación de 125 plazas para vehículos y daría solución a los problemas de estacionamiento que se dan en este entorno de Langreo Centro.

Desde Sogepsa quisieron recalcar que “en nuestro permanente esfuerzo por mejorar la transparencia en los procesos de enajenación de suelo, abriremos ventas de licitación permanente o temáticas en la web”. Es más, por los contactos mantenidos en los últimos meses, “Sogepsa está detectando una relativa recuperación en la demanda inmobiliaria, si bien, aún es más acentuada en el suelo dedicado a uso industrial que en el residencial”.

Pasado imperfecto

Reconversiones fallidas (I)

En 1968 se dio a conocer el “informe Klaassen”, el primero sobre el futuro del desarrollo de Asturias y de las Cuencas

Francisco Palacios



De lo que pudo haber sido y no fue trata la llamada historia virtual, cuyo valor consiste en demostrar que la historia no tiene una orientación preestablecida, sino que es un escenario en el que se libra una lucha entre un sinfín de intereses contrapuestos. Y aunque el pasado no se puede cambiar, siempre queda abierta la pregunta de que hubiera sucedido si esa diversa y tupida red de ideas, valores y proyectos no hubiera quedado hundida en los abismos de la Historia. Y examinando ciertas decisiones del pasado, tal vez se conozca mejor cómo llegamos a la situación actual.

Ciertamente, fueron muchos

los planes de reconversión ideados para estos valles en el último cuarto de siglo. Alguno de ellos ha sido esbozado específicamente para Langreo. Sin embargo, el signo de los tiempos no permitió, por diversas razones, que esos proyectos se llegaran a plasmar. Siguiendo un orden cronológico, comienzo por el “informe Klaassen”, muy impugnado en su tiempo por algunos sectores.

A Leonard Hendrik Klaassen (1920-1992) economista holandés, profesor de la Universidad Erasmus de Rotterdam y director del Instituto Económico de Holanda, le encargó la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) un informe sobre el desarrollo regional de Asturias. El informe fue leído en la **Cámara de Comercio de Oviedo** el 21 de febrero de 1968 ante un auditorio ampliamente representado por notables del mundo financiero

y empresarial. El objetivo principal de ese proyecto era organizar el futuro socioeconómico de Asturias en función de lo que había que hacer y no de lo que había que mantener. Se trataba de desarrollar sobre todo el triángulo central asturiano, mientras que a las Cuencas se les reservaba un papel económico secundario.

Por su entorno insalubre, con humos, aguas contaminadas y unas infraestructuras anticuadas, Klaassen pronosticaba un porvenir poco halagüeño para las comarcas mineras. Por ello sostenía que las minas deberían ser cerradas, fomentando la agricultura y el turismo como principales actividades económicas.

Defendían esta opción los llamados tecnócratas, significándose en este aspecto José López Muñiz, presidente de la Diputación e impulsor de importantes obras públicas en Asturias.

Se oponían políticos de la vieja guardia que no aceptaban cirugías de hierro que perturbaran la “paz social” en las Cuencas. A propósito, estaba reciente la memoria de la huelga minera de la primavera del 62, cuya repercusión a escala internacional supuso un gran descrédito para el régimen franquista.

Resulta sorprendente que el “informe Klaassen” se hiciera público sólo un año después de haberse constituido Hunosa, con una plantilla de casi 19.000 trabajadores en sus inicios. Esa aparente contradicción revelaba una enconada lucha entre los que entonces defendían la energía nuclear y los que se inclinaban por el carbón para que España no dependiera de recursos energéticos importados, sobre todo del petróleo.

Dos personajes apoyaban cada una de esas alternativas. El tecnó-

crata José María Otero Navascués, físico y científico de renombre, era un decidido defensor de la energía nuclear, de la que fue uno de los pioneros en España.

Por su parte, Juan Antonio Suances era un ingeniero naval de ideario falangista y ministro de Industria y Comercio en los primeros años de la dictadura. Suances, que acompañó a Franco en alguna de sus visitas a las Cuencas, apoyaba la alternativa del carbón frente a la energía nuclear. Su opción fue entonces la triunfante. La creación de Hunosa como empresa estatal es un buen ejemplo de esa prioridad.

A finales de la década de los sesenta del siglo pasado, además del “informe Klaassen”, se realizaron sólidos estudios, movimientos cívicos e iniciativas institucionales que, por diferentes medios, buscaban una solución pragmática para las comarcas mineras.